

Detención de Pinochet



Augusto Pinochet Hiriart se refiere por primera vez al último episodio con su padre:

"Mi padre no me ha desautorizado"

● En carta enviada a La Tercera, niega los roces con el senador vitalicio, pero no menciona sus gestiones para recolectar fondos en Miami, las cuales fueron criticadas por la Fundación Pinochet.

Augusto Pinochet Hiriart asegura que su padre no desautorizó sus gestiones en Miami, Estados Unidos, para recolectar fondos destinados a pagar los abogados y la estada del general (R) en Londres.

Pero el primogénito del senador vitalicio, en una carta de dos páginas enviada ayer a La Tercera, no se refiere a sus pasos por Miami, sino a su relación con el resto del clan. Según informó la Fundación Pinochet, el miércoles 24 recibió un fax, en el cual el general en retiro expresaba, de puño y letra, su malestar hacia aquellas personas que utilizaban su nombre para pedir dinero. El mismo día, los directivos de la entidad entregaron un comunicado que decía: "El senador Pinochet no ha pedido ni encargado a persona alguna; familiares, cualquiera sea su parentesco; ex miembros de las Fuerzas Armadas, etcétera, que soliciten recursos para solventar los gastos que se deriven de su defensa jurídica en el Reino Unido".

El fax del senador vitalicio llegó a Santiago dos días después de que El Heraldo de Miami publicara una entrevista a Augusto hijo, en la cual afirmó que se había reunido con diversos hombres de negocios y personalidades políticas de esa ciudad para reunir dinero. Además anunció que en marzo realizaría una cena en Miami con el mismo propósito.

Sobre ese punto, el hijo mayor del ex comandante en jefe del Ejército afirmó en su carta a La Tercera: "Mi padre nunca me ha desautorizado en nada y en nuestro diálogo permanente hay una coordinación y respeto mutuo, sin perjuicio de estar él en conocimiento de todos

mis actos. El fax recibido en la Fundación Augusto Pinochet ha sido muy aclaratorio y como ya lo he expresado públicamente, va dirigido a aquellas personas que pretenden obtener beneficios o nombre de mi padre y que no son precisamente de su familia directa".

Las relaciones entre Pinochet y su hijo mayor han sido polémicas. Poco después de que el Gobierno afirmó que el general había viajado a Gran Bretaña en misión especial, Augusto dijo a los medios de prensa que había ido a operarse. Luego de la detención, cambió de versión y comentó que el motivo había sido un viaje de placer.

Ante eso, Lucía Hiriart dio una entrevista al Canal 13 el 23 de octubre, en la que pidió comprensión para su hijo Augusto, porque "está muy desorientado".

En diciembre, ante la prensa catalana, afirmó que los ejecutados políticos eran "bestias". Entonces se le pidió que midiera sus palabras. Augusto Pinochet Hiriart se excusó, manifestando que era un "chilenismo y cualquiera que vaya al campo se dará cuenta de eso". En su carta enviada ayer a este diario, abundó en la justificación: "Reitero una vez más que el término "bestias" es un chilenucho usado por mí, en relación a ignorancia y no a cuadrúpedos".

NI DICHO NI ENTREDICHOS

"No hay dichos ni entredichos dentro de los integrantes de la familia, porque aunque tenemos estilos diferentes, porque todo ser humano es irrepelible, somos tremendamente unidos y para entendernos con nuestro padre, no necesitamos de ningún tercero, ni organizaciones que nos hagan de interlocutores", afirma el hijo del general (R) en su carta. Y agrega: "En mi calidad de hermano mayor y a nombre de la familia, le agradezco esos conceptos que sí debo decirles aún están por debajo de las reales virtudes que posee Marco Antonio y que en propiedad puedo destacar y reconocer públicamente".

Augusto Pinochet Hiriart rechazó así la información publicada por La Tercera, entregada por fuentes de la Funda-

ción y cercanos al general (R), que indican que el otro hijo varón del senador vitalicio, Marco Antonio, ha mostrado habilidades políticas desconocidas hasta ahora. La principal fue su gestión para que el diario inglés The Times publicara la carta en la que Pinochet se quejó amargamente de la justicia inglesa, poco después de su detención en Londres. Marco Antonio, además, ha estado muy cerca del senador en estos 134 días, a diferencia de Augusto.

Sobre este punto, el primogénito del senador vitalicio afirmó: "Jamás he estado distante de mi familia, ni de mi padre y si bien en este período he viajado a Inglaterra en una sola oportunidad, mi contacto telefónico es permanente".

INCURSION POLITICA

A Pinochet Hiriart le gritaron "Augusto; gusanos", el día en que los partidarios de su padre salieron a las calles para rechazar la detención. Ese fue otro paso en su incursión en la política, iniciada el '96 con su acercamiento al Partido del Sur, del cual en su momento se informó que quiso ser candidato a senador.

Esta vez, después de la detención de su padre, su acercamiento a la política activa culminó con un fracasado intento por formar un partido propio, Nueva Democracia. Según dicen quienes conocen el clan, el ser el hijo mayor ha convertido a Augusto en una persona atractiva para quienes pretenden proyectarse públicamente, sea con fines políticos o económicos.

"Tengo más de 50 años de edad y he vivido intensamente mi vida y quien ha vivido más de medio siglo, es difícil que pueda ser "utilizado" por amigos o cercanos a la familia", respondió ayer Augusto hijo.

También ha sido conocido su mayor fracaso económico -el que tuvo grandes implicancias políticas- por los cheques girados a su nombre por el Ejército. El episodio, conocido como los "pinocheques", desencadenó el "boinazo", en mayo de 1993. El episodio, uno de los momentos más tensos de la transición, cuestionado incluso por las filas militares, que criticaron a



● Augusto, el hijo mayor de Pinochet: "Tengo un gran afecto hacia todos los miembros del Ejército, al margen de las designaciones que sus mandos les hayan dispuesto en alguna oportunidad, porque los que tuvieron que desempeñarse en organismos de seguridad, como la CNI, me honran con su amistad".

Augusto hijo por haber comprometido a la institución en un caso judicial.

Sobre ese punto, el hijo mayor de Pinochet comentó: "Mi relación con el Ejército es muy buena y mantengo excelentes relaciones con mis compañeros de curso de la Escuela Militar (...) Es falso que el Ejército haya tenido o tenga una actitud adversa hacia mi

persona. Tengo un gran afecto hacia todos los miembros del Ejército, al margen de las designaciones que sus mandos les hayan dispuesto en alguna oportunidad, porque los que tuvieron que desempeñarse en organismos de seguridad, como la CNI, me honran con su amistad".

En este momento, hay

una causa judicial abierta en la Séptima Región por la compra de vehículos a su nombre, que no habrían sido pagados. "El proceso a que se hace mención está en vías de aclararse y quedará establecido que no hay vehículos a mi nombre y que mi responsabilidad se limita a la de haber sido aval", retrucó Pinochet en su carta.

DOCUMENTOS

